La Vanguardia, 9 de Febrero de 1999

-

-

FABIAN ESTAPE ACABA DE FALLECER a la envidiable edad de 93 años el prestigioso economista, nacionalizado norteamericano pero nacido en Rusia, Vassili W. Leontief, Nobel de Economía en 1973 y, sin duda, uno de los economistas que ha conseguido una mayor repercusión en este siglo a punto de desvanecerse. Mi recuerdo personal de Leontief se remonta al mes de junio de 1954. Se celebraba entonces en Bellagio, ciudad costera en el paradisiaco lago de Como, el Primer Seminario Internacional del Análisis Input-Output. Era la oportunidad elegida por Leontief para la puesta de largo del nuevo método de análisis y medición que había presentado en su obra indispensable: "The structure of the american economy, 1919-1939". En ella, Leontief había perseguido -tal como me indicó Joan Sardà- realizar una aplicación empírica del análisis del equilibrio. Sin duda, el perfeccionamiento de las estadísticas en Estados Unidos en los años 30 hizo posible la medición de los insumos o "inputs" necesarios para conseguir una unidad de producto o "output". De ahí surgieron mil refinamientos y un progresivo reconocimiento internacional de lo que de manera creciente pasó a denominarse el análisis "input-output". Un país tras otro fueron acometiendo la tarea de construir sus tablas "input-output", que se revelaron particularmente fructíferas en dos casos: la inversión de la matriz y los cálculos de las interdependencias regionales.

La obra capital de Vassili W. Leontief fue traducida al español por el que suscribe y gracias a la fe del editor José María Bosch, plenamente consciente de que jamás sería libro de texto, aunque, afortunadamente, el auge del análisis "input-output" trajo consigo la absorción plena de la edición. Seguramente la citada traducción, sin olvidar la intervención de mi colega el malogrado Fernando Di Fenizio, me facilitaron asistir -como único hispano- al citado seminario. Allí se congregaron, con el propósito de escudriñar las aportaciones de aquel ruso-norteamericano (a quien Joseph A. Schumpeter, entonces el más famoso "gurú" del campus de Harvard, llamaba "this young genious"), Ragnar Frisch (el noruego que recibió el primer Nobel de Economía), los Stone (premiados con el Nobel por sus investigaciones pioneras sobre las cuentas nacionales), Harry Markowitz (Nobel de Economía años más tarde por sus adelantos en programación lineal que, como me dijo Hollis B. Chenery, no era un "minus havens" si se le hablaba de programación lineal) y Vera Cao-Pinna (responsable de la primera tabla "input-output" italiana y de su sorprendente matriz). Por encima de todos, sobresalía el encanto natural de Vassili W. Leontief y de su esposa, Estella. Supieron dominar la escena e incluso supieron, también, hacerse perdonar un hecho indiscutible para los allí presentes: la impresión de que estábamos conociendo en un terreno amistoso a una de las figuras dominantes de la Ciencia Económica del siglo XX. Ahora, cuando Vassili W. Leontief nos ha dejado, deseo recordar aquella simpática anécdota que me contara hace años John Kenneth Galbraith.

Ambos economistas viajaban en tren cuando Galbraith escuchó a alquien que, acomodado en el pasillo, tarareaba "La Internacional": se trataba de Vassili W. Leontief. En este apresurado artículo escrito como afectuoso recuerdo a esta avanzada, vigorosa y cándida figura que fue Leontief, me parece de justicia recordar que los fundamentos del análisis "input-output" (o, para ser más respetuoso con el castellano, del análisis de las interdependencias estructurales), suceptibles de combinar el avance estadístico con el cálculo matricial, encuentran su origen en

el Moscú de los años 20, donde nuestro personaje inició sus estudios de Economía y Matemáticas. Tal vez por esta razón, cuando se le concedió el Nobel se hizo también mención singular a quien, en la entonces Unión Soviética, llegó a resultados parejos: el hoy olvidado Kantorovich. Y es que los genios avanzan en paralelo pero al final se encuentran.